



CONGREGACIÓN HIJOS DE LA SAGRADA FAMILIA
Curia General

Entenza, 301 - 08029 Barcelona - España

Tel. 93.439.43.04/05

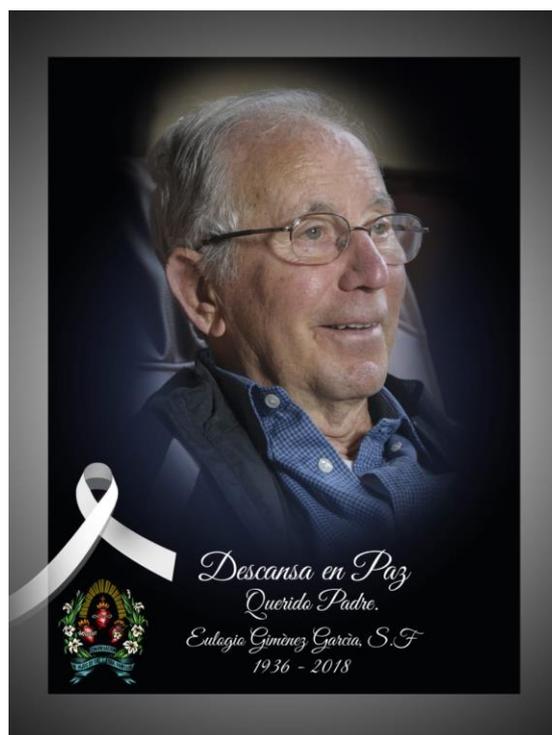
Fax. 93.430.43.03

www.manyanet.org

e-mail: sec.general@manyanet.org

Laudetur Sacra Familia!

Nuestros hermanos difuntos



EULOGIO GIMÉNEZ GARCÍA, S.F. (1936-2018)

Apreciados hermanos en Jesús, María y José: paz y bien.

El P. Hernando Cortés, delegado, comunicó mediante e-mail la noticia a los religiosos: “Queridos Padres y Hermanos: Esta mañana hacia las 4 (del día 15 del presente), el Padre Eulogio regresó a la Casa de nuestro Padre Dios. Estamos tristes por su pérdida. le llevaremos siempre en nuestro recuerdo y en nuestra oración. 40 años en Colombia, son toda una vida, donde tantos religiosos encontramos a nuestro formador y laicos al pastor y amigo. Cómo lo vamos a extrañar. Las exequias serán mañana en la Parroquia de la Sagrada Familia de Chía, aún por definir la hora. Que la Santa Familia Bendita le acojan en su seno”. El P. Luis Fernando Díaz, superior de la comunidad de Chía, donde se encontraba, le había escrito, bien de madrugada, cuando a instancias del enfermero del P. Eulogio, fue despertado advirtiéndole de que estaba sufriendo una crisis por un posible coma diabético. Se informó inmediatamente al servicio médico que, cuando

llegó a la comunidad, a pesar de los esfuerzos para reanimarle por parte del enfermero, solo puedo certificar su fallecimiento.

El P. Eulogio Giménez García tenía 82 años, 61 de vida consagrada y 51 de ordenación sacerdotal. Ya los padres de Colombia venían informando desde hacía tiempo, del deterioro de su salud, las visitas al hospital y la necesidad de intensificar los cuidados y atenciones en todo momento. De hecho, por estas razones, estaba destinado a la comunidad de la casa de formación, colegio y parroquia de Chía en modo de asegurar una atención y unos cuidados más personalizados por parte de todos los hermanos de la misma.

El P. Eulogio Giménez había nacido en Venta de Moro (Valencia) el día 15 de junio de 1936. Bautizado en la parroquia del pueblo, Ntra. Sra. de Loreto, el 8 de mayo de 1939, recibiendo, en la misma comunidad parroquial, su primera comunión el día 15 de mayo de 1944. Fue confirmado en la parroquia San Nicolás de Valencia mientras estaba en el colegio de Valencia, como alumno de la Misericordia.

Ingresó en el Instituto como aspirante el 27 de enero de 1956 en el colegio de Valencia donde, entre otras facetas, dedicó su tiempo a trabajar en el taller de sastrería siendo, además, como recuerdan algunos de sus compañeros, un buen jugador de fútbol y mostrando, sobre todo, un carácter sencillo y una disponibilidad que le acompañará toda la vida. Vistió el Santo Hábito, con dispensa pontificia por ser fuera del Noviciado, el 28 de septiembre de 1956 en el colegio Jesús, María y José de Barcelona, profesando los primeros votos el 29 de septiembre de 1957, a los 21 años, en el mismo lugar. La profesión perpetua la realizó el 15 de noviembre de 1962, a los 25 años, en el seminario Sagrada Familia de Barcelona.

En su camino hacia el sacerdocio, recibió la tonsura el 29 de diciembre de 1963 en la cripta de Pompeya en Barcelona; el Ostiario y Lectorado el 19 de marzo de 1964 en el seminario Misional de Les Corts; el Exorcistado y Acolitado el 25 de marzo de 1965 en el seminario misional; el subdiaconado y diaconado el Pompeya los días 23 de octubre y 30 de octubre de 1966 respectivamente y el presbiterado el 25 de febrero de 1967 en el seminario Misional de Las Corts en Barcelona, junto a los PP. Cándido Fernández, Cándido Valleros y Joan Pallarols que, a Dios gracias, siguen entre nosotros. En la estampa recordatorio escribieron: “Para que llegue a los hombres el mensaje de Cristo, hemos sido ordenados SACERDOTES”. Tenía 31 años. El 25 de febrero de 1992 celebró los 25 años de su sacerdocio con una Misa de acción de gracias en el seminario P. Manyanet de Chía: “Una cosa pido al Señor, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida” (Sal 26). Las Bodas de oro sacerdotales las celebró en 2017, el día 12 de marzo, en la Parroquia de la Sagrada Familia de Chía, acompañado de muchos feligreses de las parroquias de Bogotá y Chía donde había sido párroco.

Los estudios primarios los realizó en su pueblo Venta del Moro y el 1º y 2º de Humanidades en el colegio de Valencia. Los estudios de filosofía, de 1957 a 1960, en el seminario Sagrada Familia y en Valencia. Los de teología en el seminario Sagrada Familia de 1963 a 1967. Se matriculó también en la escuela de Magisterio de Barcelona

donde superó los estudios correspondientes, para poder trabajar como profesor en las escuelas.

Tras su ordenación es enviado como como ecónomo del colegio Jesús, María y José de Barcelona. En 1971 pasa de secretario y ecónomo del colegio Santa María de Blanes y, en 1978 es ya enviado a la delegación de Colombia, primero por un año “si la salud u otras circunstancias no le prueban...”. Va primero a la parroquia Santa Calina de Siena en Bogotá pero, apenas un año después, el 1 de septiembre de 1979, se le presenta como párroco de Jesús, María y José de Medellín siendo arzobispo Alfonso López Trujillo y el P. Jorge Figuera, superior delegado de Colombia. Es nombrado superior del seminario de Medellín, ecónomo y maestro de novicios.

En 1984 es nombrado superior, ecónomo y prefecto de escolares del nuevo seminario “Beato José Manyanet” de Barrancas en Bogotá y el 1 de marzo de 1985, el P. Jorge Figuera lo presenta para colaborar en Ntra. Sra. del Consuelo, siendo nombrado párroco de la misma el 4 de agosto de 1986. Más tarde, en 1987, pasa a Santa Catalina de Siena como superior y párroco, en 1988 de nuevo regresa a Nuestra Señora del Consuelo como párroco y superior de la comunidad del escolasticado donde estará hasta 1992, año en que es nombrado superior y ecónomo del seminario P. Manyanet de Chía, si bien, un año más tarde, en 1993, regresa de nuevo a Barrancas como superior y ecónomo del seminario.

En la línea de sus responsabilidades en la formación, de 1979 a 1984 fue maestro de novicios, de 1984 a 1986 prefecto de escolares, 1996 a 1999 ejerce de examinador canónico de la delegación. Y en 1997 es nombrado superior de seminario P. Manyanet y primer párroco de la parroquia Sagrada Familia de Chía. Dos años más tarde pasa a ser ecónomo, prefecto de postulantes y vicario de la parroquia Nuestra Señora del Consuelo en Barrancas y, en el año 2000, acepta nuevamente la responsabilidad de superior y párroco de la parroquia Sagrada Familia en Chía. En 2001 es nombrado superior, párroco y ecónomo de la parroquia Nuestra Señora del Consuelo y en 2003 regresa nuevamente a Chía como consultor II, secretario y vicario parroquial, siendo nombrado nuevamente párroco en 2006.

En el año 2008 es destinado como superior de la comunidad y vicario parroquial de la parroquia Santa Catalina de Siena, lugar donde permanece como superior y vicario hasta el año 2016 en que pasa a la comunidad del seminario P. Manyanet de Chía donde acompañaba como director espiritual a los jóvenes hermanos y se encontraba hasta el momento de su fallecimiento.

Muchas de las anteriores responsabilidades las asumió siendo consultor I y vicario de la Delegación de Colombia (1981-1987) y también Superior Delegado, servicio que ejerció del año 1987 al 1993. Tras seis años de ejercer este servicio como Superior Delegado, en 1993 es nombrado consultor I y secretario de la misma y, nuevamente, seis años más tarde, en 1999 vuelve a ser nombrado Superior Delegado hasta 2002. Un servicio que, en ambos períodos, ejerció con prudencia, pero también impulsando el trabajo vocacional y de crecimiento de la delegación.

Ya en 2003 había sido diagnosticado en la Clínica Shaio de Bogotá “de síndrome coronario agudo con cambios electrocardiográficos sugestivos de infarto agudo del miocardio” Fue sometido a cirugía para revascularización miocárdica. Durante los últimos años de su vida tuvo que ser tratado de “Diabetes Mellitus 2”, que fue minando su salud y ocasionándole muchas complicaciones que al final terminaron en el desenlace de su existencia. En 2016 tuvo una crisis por la primera de las isquemias cerebrales antes de iniciar una Eucaristía en Santa Catalina de Siena y limitó muchas de sus capacidades lo que llevó a ser trasladado de nuevo a Chía donde estuvo en tratamientos para su situación de salud.

Desde octubre del presente año había sido internado en la Clínica Country de Chía, para tratamientos hepáticos, neumonías e isquemias que le fueron repitiendo y le generaban desubicación y síntomas de algunos episodios esporádicos de demencia senil; finalmente, después de ser tratado, fue remitido a hospitalización domiciliaria hasta el momento de su muerte en el Seminario, lugar que siempre pedía que le llevaran, sobretodo en los últimos días en los que presentía su desenlace final. En 2016 realizó una cirugía de catarata aconsejada por el cardiólogo para recuperar la visión de su ojo derecho ya que el ojo izquierdo en la primera crisis del año 2016 había quedado comprometido.

El P. Luís Fernando Díaz, superior de la comunidad, le recuerda con emoción y cariño: “Quienes le conocieron en su trabajo en Colombia, coinciden en afirmar que desde su llegada fue el mas fiel de los religiosos en encarnar en su vida la realidad de Colombia, como propuso el Venerable Siervo de Dios, Magín Morera, en la Fundación de esta Delegación. Durante sus 40 años de trabajo se hizo un colombiano más, sin renunciar a su querida Patria y que hasta el momento de su muerte quiso tener en la cabecera de la habitación con la Imagen de la Virgen de los Desamparados de Valencia.

Su carácter sencillo y disponible, sus gestos y detalles de padre, pastor, maestro y consejero hizo que muchas personas de las comunidades donde vivió reconocieran en él al sacerdote amigo, que acompaña, dirige y acerca a todos y, a pesar de las humanas limitaciones, siempre será recordado como un religioso ejemplar que aportó desde su sencillez, lo que hoy es la delegación de Colombia junto al P. Jorge Figuera, con quien siempre quiso afianzar la obra del P. Manyanet en este país”.

El P. Celestino Hueso, que también compartió la vida del P. Eulogio, en los primeros momentos de la delegación de Colombia, le recuerda: “Fue una hormiguita que nunca paraba y, a las callandas, supo ser un testigo alegre de lo que significa vivir en Nazaret con Jesús, María y José. Con ellos debe andar en el cielo”. Disponibilidad, trabajo discreto, sin descanso, prudencia....

Uno de sus lugares que fue de su especial predilección fue el *Chuscal*, la casa donde se estableció el Escolasticado en 1992. Siempre recordaba esos tiempos primeros de sencillez y sacrificio manifestando que fue el lugar donde se sentía más a gusto, cultivando el huerto, cuidando los jardines y contando algunas de las “historias” mágicas sucedidas en aquellos muros junto a los hermanos. Hace algunos meses,

cuando fue restaurada la casa para un mayor aprovechamiento de la comunidad y del colegio, decía que quería, si se lo permitían, “volver al *Chuscal* donde mejor se vive”. En uno de los encuentros con motivo de la reunión de formadores en el mes de agosto del presente, hizo memoria, junto al fuego, de todos sus recuerdos. Se le veía feliz, si bien, se le notaba ya su deterioro.

En la tarde el sábado 15 de diciembre y hasta su funeral, su cuerpo fue velado en la Capilla San José Manyanet de Chía acompañado constantemente de amigos y allegados que recordaban al Padre Eulogio como un sacerdote y padre de todos. Había redactado su Testamento vital según el modelo a disposición de todos.

La misa de funeral de *corpore in sepulto*, presidida por el P. Hernando Cortés, delegado, se celebró en la Parroquia de la Sagrada Familia de Chía, con la presencia de los hermanos religiosos de la comunidad y de la Delegación, así como por otros sacerdotes y la participación de los feligreses de las parroquias en las que sirvió junto tantos amigos del P. Eulogio y de las comunidades de la Congregación. En el momento de la inhumación, uno de los asistentes que le había conocido, pidió despedir al Padre con un aplauso de reconocimiento de quien cumplió a cabalidad su misión, y que será punto de referencia para muchos religiosos de la Delegación que en él recuerdan que significa ser un Buen Hijo de la Sagrada Familia desde la sencillez de lo cotidiano. Sus restos mortales descansan en el cementerio Jardines de Paz de Bogotá junto al P. Joaquín Aragonés. La familia del P. Eulogio, informada desde el primer momento y ya preparada, celebró también un funeral en su memoria.

Al encomendar su alma al Señor y pedir para él el descanso y la paz eterna en Dios y para sus familiares el consuelo de la fe, les recuerdo apliquen los sufragios prescritos en las Constituciones y Directorio (D 97 y 99) e inscriban su nombre en la *Lista de los difuntos* para recordarle en las oraciones de la comunidad. Demos gracias a Dios y a la Sagrada Familia por la vida, la vocación y la misión del P. Eulogio en nuestra familia religiosa. Que descanse en paz junto a nuestros padres Jesús, María y José, en compañía del P. Fundador, los Beatos Mártires, el Venerable P. Morera y cuantos nos han precedido en el camino de la fe.

Unidos en JMJ,

P. Jesús Díaz Alonso, SF
Secretario General

Barcelona, veintidós de diciembre de 2018